

## Asociación Internacional de Profilaxis de la Ceguera

---

La medicina preventiva toma un vuelo de día en día más potente. La medicina preventiva impide que un país invadido por el tifus contamine a todo un continente y por ella tiene el médico un lugar preponderante en la obra civilizadora de las colonias, donde su misión es proteger al indígena contra enfermedades de las que, como la tuberculosis, se hallaba hasta entonces indemne y al colono contra los efectos mortíferos del clima. Es la medicina preventiva la que en los países cultos preserva a la población de los estragos de la viruela, la difteria, la tifoidea, la oftalmia purulenta y, acaso en un día próximo, preservará de la tuberculosis. Su campo se extiende sin cesar y hoy presenta a la opinión pública el problema de los ciegos ¿Cómo impedir la pérdida de la vista? No es un secreto para nadie, aunque es un hecho en el que no se reflexiona bastante, que existe alrededor del globo una extensa cintura de países donde los habitantes tienen la vista gravemente dañada o comprometida: todo el Africa del Norte pasando por Marruecos, Argelia, Tunicia y Egipto; el inmenso imperio de la India y los espacios desérticos o superpoblados de China. Estos nombres, que evocan raudales de luz y la magia de vivos colores, encierran una amenaza de tinieblas para millares, para millones de seres humanos. Más cerca de nosotros los grandes países industriales, protegidos contra ciertas enfermedades por los progresos de la medicina preventiva, han visto multiplicarse los accidentes de la vista. En estos países pensaba sin duda un oftalmólogo norteamericano cuando declaraba que «el traumatismo constituye la causa más importante de la ceguera durante la mayor parte de la vida». En esta muchedumbre miserable de seres, ciegos o condenados, hay algunos a los que oportunos cuidados pueden devolver la vista y hay otro gran número al que podría evitársele caer en la ceguera; ¿Por qué medios? Esto es lo que podrá verse en el interesante informe publicado por la Asociación Internacional de Profilaxis de la Ceguera. En el documento se hace un recuento del triste contingente de ciegos de todos los países: cerca de 500.000 en China, 1.500.00 en la India, 76.000 en los Estados Unidos, 53.000 en Gran Bretaña, 36.000 en Alemania, etc. En Egipto el 35% de la población se halla atacada del tracoma y en Tunicia meridional la proporción de la enfermedad entre los escolares alcanza al 90%. La misma amplitud del mal ha cohibido hasta aquí todas las iniciativas. Pero, cifras aparte, el problema de la ceguera no puede considerarse insoluble. La ceguera se debe, en la mayor parte de los casos, a accidentes evitables o enfermedades poco gra-

ves contra las que nos hallamos potentemente armados viruela, tracoma, oftalmía purulenta, etc. Nunca se repetirá suficientemente: la ceguera es evitable en la mayoría de los casos. Las medidas preventivas conocidas dan resultados eficaces y casi inmediatos. Y gracias a una propaganda adecuada dichas medidas son acogidas con favor por la población. Estas consideraciones son las que han llevado a los oftalmólogos de todo el mundo a reunirse en Scheveningue con ocasión del XIII Congreso Internacional de oftalmología para crear una Asociación Internacional de Profilaxis de la Ceguera: 28 países, la Sociedad de Naciones, la Liga de Sociedades la Cruz Roja, la Asociación Americana de la Ceguera han estado representados en la Asamblea constituyente de Scheveningue. El nuevo organismo llegado al campo internacional ha reunido, pues, alrededor de su cuna a eminentes padrinos y madrinas y esta consagración unánime recibida desde su aparición parece ser un símbolo feliz para el porvenir, en el horizonte donde la flamante organización se ha levantado, llena de promesas y esperanzas, como una aurora.